

175 PESETAS

Prensa Diaria  
Aragonesa, S.A.  
Paseo Pamplona, 12-14  
50004 Zaragoza

Teléfono: 70 04 00  
Fax: 70 04 58

# el Periódico de Aragón

DOMINGO 14  
junio de 1992

Año III. Número 595  
DL: Z-2126-90  
Director: Juancho Dumall

Difusión controlada Grupo Z

Sábado trágico en Aragón

# Un guardia civil muere en un rescate en Panticosa

Cayó al vacío desde el helicóptero que intentaba recoger a un abuelo perdido en el monte, cerca del balneario

Otro agente resultó herido después de sujetarse al aparato, que dio un bandazo al engancharse la cuerda en la hélice

Panticosa (Huesca). - Un guardia civil resultó muerto y otro herido en las tareas de rescate de un abuelo que se había perdido en el monte, por la zona del Balneario de Panticosa (Huesca).

El suceso ocurrió sobre la una y media de la tarde cuando el helicóptero del servicio de rescate se encontraba izando con una cuerda la camilla con el montañero perdido. En ese momento, la cuerda quedó suelta, enganchándose con las hélices del aparato, lo que provocó un brusco bandazo del helicóptero. Miguel Ángel Arroyo, de 23 años, uno de los dos guardias que realizaban el rescate, pudo sujetarse a una de las patas del aparato, pero al iniciarse las tareas de aterrizaje, cayó al vacío desde una altura de unos 200 metros, muriendo en el acto. El abuelo resultó levemente golpeado, mientras que el otro guardia, José Pedro Jiménez Ramírez, recibió un fuerte golpe en la cabeza con la cuerda de la camilla, cayendo sobre una grieta. El agente tuvo que esperar varias horas para poder ser rescatado al quedar completamente inutilizado el helicóptero.

PÁGINAS 3 Y 4



TVE-ARAGÓN

**Un equipo de TVE-Aragón filmó el accidente**

Panticosa (Huesca). - Un equipo del Centro Regional de Televisión Española en Aragón pudo filmar la tragedia del helicóptero del Servicio de Rescate e Intervención en Montaña (Sereim) al haber acudido a

tomar imágenes de lo que, en un principio, iba a ser el rescate normal de un montañero. En la fotografía, tomada de TVE, el momento en que el guardia civil herido es sacado del helicóptero accidentado.

**Buceadores rastrean el Ebro en busca de un niño**

Zaragoza. - Buceadores del Cuerpo de Bomberos de Zaragoza rastrearon ayer durante más de seis horas las aguas del río Ebro, a su paso por el puente de Santiago, en busca de un niño de 9 años que desapareció después de ser obligado por otro chico a cruzar el cauce.

PÁGINA 9

**Tres personas calcinadas al chocar un coche con un camión**

Zaragoza. - Tres personas murieron calcinadas y otra resultó herida grave ayer a consecuencia de un choque entre un turismo y un camión en la autovía Zaragoza-Madrid, término municipal de Cetina. Las víctimas, que no pudieron ser identificadas en un primer momento, viajaban en el coche.

PÁGINA 9

Tragedia en una operación de salvamento ▶

# Fallece un guardia civil al caer de un helicóptero en un rescate

Una cuerda se enganchó en las hélices y descontroló el aparato

La víctima se sujetó en el patín, pero acabó precipitándose al vacío

Otro agente que también participaba en la evacuación sufrió heridas leves

JAVIER TUTOR  
Panticosa



Un joven miembro del Servicio de Rescate e Intervención en Montaña de la Guardia Civil de

Jaca (Sereim), falleció ayer al precipitarse desde un helicóptero contra unos riscos, junto al Bañeario de Panticosa. Miguel Ángel Arroyo Esteban, de 23 años de edad y natural de Córdoba, se encontraba realizando las labores de rescate de un anciano, cuando en el momento en que lo graban izarlo al helicóptero, la cuerda se enganchó en las hélices. El aparato pegó entonces un bandazo y obligó al joven a colgarse de uno de sus patines para caer, poco después, al vacío.

Como consecuencia de esta trágica maniobra resultó herido, también, José Pedro Giménez Ramírez, compañero de Arroyo en Jaca, que recibió un fuerte golpe en la cabeza con la cuerda de la camilla, cayendo sobre la grieta donde se había refugiado el anciano. Este miembro del Sereim de la Guardia Civil tuvo que esperar varias horas para poder ser rescatado por otro helicóptero, que llegó desde Logroño, al quedar completamente inutilizado el otro aparato.

El accidente pilló por sorpresa a todas las personas que se encontraban esperando en la explanada de Panticosa, ya que en el momento en que ocurría, se encontraban bromeando, satisfechos por el inminente rescate del anciano. Desde el bañeario apenas se apreció el brusco viraje que realizó el helicóptero ni la posterior caída de Arroyo.

**Alarma**

Sin embargo, la rapidez con que el aparato aterrizó sin tener en consideración al anciano y al miembro del grupo de rescate, que se encontraban colgados de los patines, levantó enseguida la voz de alarma. El piloto del helicóptero, Juan Miguel Arribas Revuelto, avisó inmediatamente de lo sucedido, mientras su compañero alejaba al anciano del aparato creyendo que éste iba a estallar.

A pesar del primer desconcierto que se creó, varios vehículos de la Guardia Civil se dirigieron rápidamente detrás de los almacenes de Aguas de Panticosa en busca de su compañero, pero según aseguró después el médico de Panticosa, había fallecido en el mismo instante en que recibió el golpe.

La noticia causó una terrible conmoción entre todas las personas que se encontraban en la explanada. Los compañeros de Arroyo no pudieron reprimir las lágrimas, abrazándose y llorando



Ayuda. Un segundo helicóptero llegó desde Logroño para completar las tareas de salvamento.

**CÓMO OCURRIÓ**

**El piloto intentó evitar la colisión**

El accidente se produjo sobre la una del mediodía, una hora después de que cinco miembros del equipo de rescate de la Guardia Civil de Jaca consiguieran llegar hasta la grieta de la Peña Gabarda, donde se encontraba el anciano que había desaparecido el pasado viernes. Tras comprobar que el abuelo se encontraba sin ningún rastro de lesiones, salvo el lógico agotamiento, procedieron a confirmar la situación en Panticosa para que siguiera el rescate. Desde la explanada de Panticosa, la radio advirtió con un escueto "es él y está bien", alertando al helicóptero para iniciar la marcha.

Situado en un lugar de difícil acceso, el helicóptero se acercó a la grieta lanzando una cuerda para que los compañeros que se encontraban en la pendiente sujetaran al anciano a la camilla para así poder izarlo. En un momento la cuerda quedó suelta, y la fuerza centrífuga de las hélices la atrajo, quedándose enganchada en el rotor.

Tras escucharse un breve chasquido, el aparato dio un fuerte bandazo, desplazándose hacia la grieta, por lo que el capitán que pilotaba el helicóptero, Juan Miguel Arribas, tras perder en un primer momento el control, se vio obligado a realizar una maniobra de evasión para evitar la colisión.

En ese brusco movimiento, uno de los dos agentes que se encontraban junto al anciano, José Pedro Giménez, salió despedido varios metros por debajo de la grieta, siendo alcanzado por la cuerda que había causado el problema y se movía con la fuerza del rotor.

Con peor suerte, el otro agente, Miguel Arroyo, apenas tuvo tiempo para asirse al patín del helicóptero y dejarse llevar por él, junto con el anciano y otro compañero, que permanecían colgados. Sin embargo, el rápido viraje que se debió realizar el piloto para buscar el aterrizaje impidió que Arroyo pudiera asegurar su posición sobre el patín, cayendo finalmente a más de 200 metros de altura sobre unos riscos.

desconsoladamente, ante la mirada atónita de los familiares del anciano rescatado. A las escenas de dolor, se sumaba la preocupación por José Pedro Jiménez Ramírez, el otro miembro de la Guardia Civil que se encontraba herido, muy cerca del mismo lugar en que ocurrió el accidente. Para este rescate hubo que esperar, tanto la llegada del helicóptero de la Guardia Civil de Logroño, como que el viento que soplabá sobre la Peña Gabarda amainara. La inclinación de la pendiente, motivo indirecto del primer accidente, representó una dificultad añadida, ya que el nuevo aparato tenía grandes dimensiones y no encontraba el punto de apoyo para fijarse. Finalmente, José Pedro Jiménez Ramírez, de 24 años de edad, fue trasladado a las cuatro y media de la tarde hasta el hospital Universitario de Navarra. Aunque en un principio parecía que sus heridas en la cabeza revestían gravedad, desde el centro sanitario aseguraron que tan sólo se le apreciaba pérdida del cuero cabelludo y lesiones menores, aunque todavía permanece en vigilancia en la Unidad de Cuidados Intensivos. ■



SOFIA MÉDEM

## Tragedia en una operación de salvamento

# La desgracia dejó sin aliento a los amigos

El anciano implicado en el suceso, más conmovido por el accidente del rescate que por el tiempo que pasó extraviado

J. T.  
Panticosa



En las inmediaciones del Balneario de Panticosa, la familia del anciano rescatado no sabía cómo reaccionar. A la preocupación por el estado de Martín Villarejo Bravo, que había estado 24 horas perdido en la Peña Gabarda, se sumaba el accidente que acababa de sufrir el joven Miguel Ángel Arroyo. Minutos antes del trágico suceso, una de las hijas del anciano, visiblemente satisfecha por el anuncio de su rescate, comentaba anécdotas sobre las costumbres de su padre.

Según aseguró, Martín Villarejo, a pesar de sus 73 años de edad, salía diariamente a recorrer más de trece kilómetros, llevándose en ocasiones a sus nietos y haciendo gala de tener una "salud de hierro". Precisamente, esta costumbre fue la que le llevó el pasado viernes a perderse en las inmediaciones del Balneario de Panticosa, ya que tras realizar un largo paseo por el pico Argualas, en lugar de regresar junto con su mujer, María Luisa Villasanti, decidió proseguir solo un trecho.

En el momento en que el helicóptero aterizó bruscamente sobre la explanada, los familiares trataron de acercarse hasta el anciano para interesarse por su salud. Sin embargo, el miembro de la Guardia Civil que le acompañaba en el patín, lo alejó del aparato impidiendo que cualquier otra persona se acercara. Esta maniobra puso nerviosos a los familiares, que aumentaron su preocupación al ver que al anciano se le aplicaba inmediatamente la respiración boca a boca.

### Consternación

El médico de Panticosa llegó poco después de comprobar que el joven miembro de la Guardia Civil había fallecido metros más abajo como consecuencia de la caída, momento en que sus compañeros rompieron a llorar tratando de consolarse por la tragedia. El piloto del helicóptero, Juan Miguel Arribas, apenas podía articular palabras al tratar de explicar que "se ha enganchado la cuerda", y los miembros del Sereim de Jaca, cuerpo al que pertenecía Miguel Ángel Arroyo, se abrazaban o permanecían en silencio.

En estas circunstancias, la familia del anciano se retiró hasta

el Balneario de Panticosa, a donde fue trasladado Martín Villarejo con claros síntomas de agotamiento físico. Según explicó después una de sus hijas, el anciano había sufrido mayor conmoción por el incidente en el rescate que por las horas en que permaneció perdido.

Según manifestaron sus familiares, Martín Villarejo, "le tiene un miedo atroz a las alturas y a subirse en un avión" por lo que se negó en un primer momento a ser izado por el helicóptero que acudió en su rescate. La hija del anciano aseguró que su padre padece la enfermedad de parkinson, "pero esa es la única preocupación que tenemos, porque goza de muy buena salud". La familia de Martín Villarejo espera que el anciano se recupere para poder ser trasladado en las próximas horas hasta su domicilio en Miranda de Ebro.

El cuerpo de Miguel Ángel Arroyo Esteban, soltero y natural de Córdoba, fue trasladado hasta el hospital comarcal de Jaca sobre las cuatro y media de la tarde. Sus compañeros avisaron ayer a su familia para que puedan trasladarse hoy hasta el acuartelamiento, donde se celebrará el funeral a partir de las diez y media de la mañana. ■



Recogido. En la imagen cedida por TVE-Aragón, el guardia civil herido es transportado por un helicóptero.



Auxilio. En la siguiente secuencia, miembros del Sereim toman una camilla para llevar al superviviente.

## El abuelo quiso dar un largo paseo

La historia del trágico accidente se remonta al pasado viernes, cuando Martín Villarejo Bravo y su mujer, María Luisa Villasanti Urruchi, salieron de paseo por las inmediaciones del pico Argualas. La pareja, que había llegado el pasado 3 de junio en un viaje organizado por el Insero desde Miranda de Ebro (Burgos), llegó hasta

una de las fuentes sobre las doce del mediodía. En ese punto, la mujer se sintió agotada y decidió esperar a que su marido regresara de su paseo.

Sin embargo, al comprobar que pasaban las horas y Martín Villarejo no volvía, denunció la pérdida ante la Guardia Civil, que lo buscó hasta pasadas las diez de la noche. Los efecti-

vos del Grupo de Rescate de Boltaña y de Jaca recibieron el aviso en Graus, donde se encontraban realizando unas maniobras, por lo que decidieron enviar a un grupo de 20 agentes, que reinició la búsqueda sobre las 5 de la madrugada. En las labores, colaboró el perro del anciano Rin, trasladado a Panticosa por sus familiares.

PSV  
S COOP

En todas las viviendas

LLAMADA GRATUITA

NUEVAS MEDIDAS DEL GOBIERNO PARA LA VIVIENDA

PLAN 460.000

LLAMA AL 900 460 000  
PSV RESPONDE

IGS

CON LA GARANTÍA DE CORPORACIÓN GRUPO IGS

PSV

POR INICIATIVA DE UCI